

COHERENCIA Y RELACION ENTRE EL ENTORNO CERCANO Y LAS IDEAS Y PROCESOS GENERALIZANTES

ALBERTO PREGO

Entendemos por materiales curriculares a “cualquier instrumento u objeto que pueda servir como recurso para que, mediante su manipulación, observación o lectura se ofrezcan oportunidades de aprender algo, o bien con su uso se intervenga en el desarrollo de alguna función educativa” (José Gimeno Sacristán). La elaboración de estos materiales se convierte en la expresión práctica de las intenciones y la concepción educativa que el autor tiene. Los materiales son el medio educativo, el soporte que conduce las intenciones de los autores (sean los mismos profesores o personas externas) hasta la recepción y educación del alumnado. Entendido de esta forma los materiales escolares se convierten en un elemento que bien sea consciente o inconscientemente expresan y evidencian una forma de entender no solo los contenidos, sino también el incentivo, la capacidad de motivación, el interés o la concepción sobre qué es interesante que aprenda o qué se puede enseñar al alumnado. Una elaboración consciente e intencionada de unos materiales curriculares se puede convertir de esta forma en la expresión más concreta de las concepciones educativas que los autores tienen sobre cuestiones como: qué se debe enseñar, cómo se debe enseñar, cómo se aprende, etc.

Uno de los aprendizajes más interesantes que se puede sacar de una experiencia de elaboración de materiales curriculares es sin duda alguna la posibilidad que se le ofrece a los autores de dar respuesta a una serie de preguntas que en su concreción definirán un sistema educativo, una concepción de la educación en general y una filosofía pedagógica en particular. Lawrence Stenhouse decía “el proyecto es sobre todo una nueva y diferente relación entre los profesores y los estudiantes, no se puede reducir el proyecto a un paquete de materiales curriculares”. La elaboración de materiales es solo la punta del iceberg de la concepción educativa, lo más interesante sin duda es todo lo que soporta su peso, las preguntas que los autores se hacen sobre qué problemas educativos se pretenden abordar y qué soluciones se pueden dar a los mismos.

Desprovistos de esta reflexión, utilizados como fin en sí mismo, los materiales quedan convertidos en el mejor de los casos en una serie de actividades sin hilo conductor ni trascendencia educativa y en el peor de los casos en mero activismo y relleno del tiempo escolar.

De acuerdo con esta concepción de los materiales, una de las principales orientaciones que los autores pueden hacer de cara al profesorado, que generalmente queda relegado a la tarea de “práctico” o de ejecutor de los paquetes de materiales, es la de comunicar la “trastienda” de la elaboración de los mismos. Es en el conocimiento de esta trastienda en donde el profesorado encontrará el hilo conductor, la orientación necesaria, la lógica que guíe la puesta en práctica de los materiales. A partir de este conocimiento al profesorado le será más fácil adaptar los materiales, complementarlos e incluso sustituirlos por otros más acordes con el enclave socio-económico, cultural o psicológico en el que se va a poner en práctica sin que esta sustitución suponga ruptura del proyecto y de los objetivos iniciales.

En una situación de cambio educativo como la que estamos viviendo son muchos los factores educativos que cam-

bian. En poco más de una década nuestra sociedad ha pasado de patrones centralizados y culturalmente uniformes a consideraciones mucho más descentralizadas y reconocedoras de culturas diferenciadas. Esto, unido a los crecientes cambios sociales, políticos y económicos del mundo moderno en general hace que unos materiales que se confeccionen con intención de ponerse en práctica de cara a un futuro inmediato, tengan por necesidad que ofertar algo nuevo y diferente al proceso de enseñanza/aprendizaje.

En el campo de la Geografía, la Historia y las Ciencias Sociales, que es el caso que nosotros tratamos, unos materiales adaptados a las exigencias actuales han de saber establecer con claridad cuales son los principales problemas educativos que se plantea la explicación de la sociedad moderna a finales del siglo XX y principios del XXI.

Desde mi punto de vista, uno de los principales retos que las Ciencias Sociales en general tienen de cara a su aportación en el sistema educativo, está sin duda en ofrecer criterios para seleccionar aquellos contenidos educativos que ayudan al alumnado a comprender e integrarse activa y críticamente en la sociedad del futuro más inmediato. En este sentido el mayor reto educativo de este área está, desde mi punto de vista, en ver como es posible hacer compatible, el conocimiento del mundo moderno, las grandes culturas supranacionales y los valores y culturas propias del pueblo vasco. Cómo trabajar y conocer el pasado y el presente atendiendo a la integración, la valoración y el respeto por los valores propios de la cultura y la sociedad vasca, sin que esto suponga un obstáculo para la comprensión de un planeta abierto en culturas y estructuras. En definitiva, cómo relacionar de la forma más coherente posible el entorno cercano y las ideas, culturas, procesos y conocimientos más generalizantes.

Todo esto, claro está, enclavado en un marco escolar limitado por el horario y las prescripciones oficiales: respecto de los Diseños curriculares, necesidades de adaptación curricular, enseñanza obligatoria hasta los 16/18 años, etc.

Ofrecer ideas sobre estos planteamientos, aportará mucha luz y criterios para que el profesorado pueda diseñar materiales, desarrollar metodologías y en definitiva tenga soportes para realizar adaptaciones curriculares que hagan comprender mejor al alumnado el mundo en el que viven.

COMO ESTABLECER UN PROYECTO CURRICULAR QUE GUARDE EQUILIBRIO ENTRE EL LAS CULTURAS AUTOCTONAS Y LOS MARCOS CULTURALES SUPRACONTINENTALES: ¿ES COMPATIBLE LA CULTURA DE EUSKALERRIA Y OCCIDENTE?

Si el currículo hemos de entenderlo como “la expresión en el ámbito educativo del proyecto social y cultural de una comunidad”, un proyecto curricular, o unos materiales que formen parte de un proyecto más global, han de tener, ante todo, perfectamente delimitados cuáles son los resultados que pretende alcanzar con su puesta en práctica. Para dibujar esta imagen, esta silueta final, que funcione como punto de fuga en la selección de los materiales y las propuestas educativas, los diseñadores de las mismas han de tener en cuenta una serie de elementos o referencias (fuentes del currículum) que incidirán y condicionarán el resultado final. De las diferentes fuentes sobre las que se asienta el currículum escolar (sociocultural, epistemológica, psicológica y pedagógica), nos interesa, en principio, analizar la influencia

que tiene el contexto social sobre las decisiones que los autores y ejecutantes del proceso educativo tendrán que tomar a la hora de confeccionar un proyecto.

1. Reflexiones sobre la influencia del contexto en la elaboración de los materiales

El proyecto Gizarte, al cual se refiere esta ponencia, delimita su campo de actuación en un ciclo el 12/16, en un área educativa que trabajará las Ciencias Sociales y en un modelo educativo basado en la obligatoriedad de permanencia en el aula del alumnado a lo largo de todo el ciclo.

Partiendo de estas premisas el proyecto delimita su actuación en el seno de un contexto social coincidente con Euskal Herria y sus influencias e implicaciones culturales. Pero no sólo ha de partirse de un contexto físico, también es necesario tener en cuenta el contexto temporal, el marco cronológico que ha de aportar sus matices a la figura educativa final que pretendemos perfilar. En este sentido hemos de ser conscientes de que estamos trabajando sobre una educación de finales del siglo XX en la que los sujetos educativos son los seres humanos que protagonizarán la sociedad de la primera mitad del siglo XXI.

Esta decisión establece, por lo tanto, que el alumnado que trabaje las propuestas del proyecto ha de tener un perfil que le acerque a la comprensión de la sociedad vasca, sus manifestaciones, su Historia, su Geografía y su cultura, orientándolo a que utilice todo su conocimiento en el marco temporal ya establecido. Pero, esta selección de un contexto espacio/temporal, plantea una serie de incidencias e interrogantes directas sobre el resto de decisiones a tomar, de las que procuraremos resumir algunas que considero deben destacarse:

a) *¿Le es suficiente a un alumno/a que a finales del siglo XX está estudiando el último ciclo de una enseñanza obligatoria dedicar la mayor parte del tiempo escolar a conocer la Historia, la Geografía y la cultura de Euskal Herria?*

En principio la respuesta podría ser tan afirmativa como innecesaria su argumentación. Sin embargo sobre tal decisión hemos de matizar algunas cuestiones que podrían cuestionar el resultado:

1) La primera matización tendría por necesidad que hacer referencia al número de horas que, dentro del tiempo escolar, se disponen para trabajar el área (escasamente tres horas semanales, aproximadamente 160 horas anuales). El problema es delimitar en qué se debe utilizar este tiempo concreto y escaso. No se puede dar todo, hay que seleccionar, priorizar,...

2) La segunda, y tomando como referencia este espacio semanal, nos llevaría a plantearnos si, en ese escaso tiempo, sería conveniente y justificable el trabajar sólo o exclusivamente ámbitos territoriales cercanos tanto en el espacio como en el tiempo, dejando en un segundo plano espacios y tiempos más lejanos.

3) La tercera, heredera de las dos reflexiones que le preceden, se centraría en decidir que parte de los contenidos epistemológicos de las Ciencias Sociales habríamos de seleccionar. Los contenidos resultantes de esta selección serán el soporte fundamental de los materiales que cubran todo el tiempo escolar del que disponemos y abarcarán, al mismo tiempo, todo el saber que pretendemos transmitir.

Las respuestas a estas cuestiones, han de dar, necesariamente, planteamientos y tendencias educativas muy gene-

rales que deben coincidir o integrarse en los Objetivos Generales del Diseño Curricular oficial. Nacerán de esta forma los Objetivos Generales de nuestro proyecto. Estos objetivos podríamos formularlos de la siguiente manera:

— Analizar los mecanismos y valores que rigen el funcionamiento de las sociedades, en especial los relativos a los derechos y deberes de los/as ciudadanos/as elaborando juicios y criterios personales y participando con iniciativa en la vida activa y adulta.

— Identificar y apreciar la pluralidad de las comunidades sociales a las que se pertenece, participando críticamente de los proyectos, valores y problemas de las mismas con plena conciencia de sus derechos y deberes, y rechazando las discriminaciones existentes por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición.

— Identificar los procesos y mecanismos básicos que rigen el funcionamiento de los hechos sociales, utilizar este conocimiento para comprender las sociedades contemporáneas, analizar los problemas más acuciantes de las mismas y formarse un juicio personal crítico y razonado.

— Identificar y analizar las interpelaciones que se producen entre los hechos políticos, económicos, culturales, que condicionan la trayectoria histórica de las sociedades humanas, así como el papel que los individuos, hombres y mujeres, desempeñan en ellas, asumiendo que estas sociedades son el resultado de complejos y largos procesos de cambio que se proyectan en el futuro.

También se desprenden de este primer análisis, la necesidad de enfoques interdisciplinarios entre las diferentes Ciencias Sociales, tomando de cada ciencia una serie de procedimientos básicos y conceptos estructurantes que sirvan para explicar mejor el mundo y la sociedad en la que se vive:

De la Historia: tomaremos los procedimientos de documentación, análisis y valoración de las fuentes documentales, así como conceptos como cambio/continuidad, evolución/retroceso, sincronía/diacronía,...

De la Geografía: utilizaremos procedimientos tan importantes como la comprensión, la expresión cartográfica o el análisis de la influencia humana sobre el medio, y conceptos como los de localización, extensión, globalidad territorial, etc.

De la Antropología: resaltaremos la selección de intereses, creencias y usos de las diferentes sociedades, sus ritos, sus mitos,...

De la Economía: nos serán muy útiles los procedimientos de análisis y descripción de las creaciones humanas y la utilización de los recursos, así como los conceptos de necesidades, recursos, producción, consumo, rentabilidad, excedente, etc,

b) *¿Existe alguna manera de conjugar, relacionar o cumplir un espacio social como el de Euskal Herria con otros diferentes sin que esto suponga una descontextualización del proceso educativo?*

Hoy más que nunca, no podemos entender un mundo de contextos cerrados o constreñidos a una frontera, a unas delimitaciones espaciales concretas o un contencioso cultural aislado. Muy al contrario una educación que prepare al alumnado para un futuro inmediato ha de saber conjugar la relación existente entre culturas concretas y enraizamientos

culturales autóctonos con marcos internacionales y contextos intercontinentales.

En este sentido el mundo de la educación en general y los especialistas de Ciencias Sociales en particular, hemos de saber seleccionar aquellos contenidos que por su significación relevante para la cultura humana (**estructuras o procesos generalizantes**) o por su repercusión específica sobre el contexto de Euskal Herria (**entorno cercano**), permitan al alumnado entender el mundo en el que vive. Esta comprensión por supuesto no ha de ceñirse al barrio, la ciudad, la autonomía o la comunidad cultural a la que pertenece, sino que ha de ayudar a conjugar en el alumnado el difícil equilibrio entre la comprensión y el conocimiento de la cultura propia en la que vive, los contenciosos culturales que inciden en ella, las virtudes, las ventajas y beneficios, pero también sus deficiencias, sus peligros, sus trasfondos y por supuesto las pistas y posibles caminos para mejorar y evolucionar.

Del análisis de estas propuestas surge la selección de una serie de temas que teniendo presentes las orientaciones de los Diseños Curriculares supongan una secuenciación inicial, que no la única posible, de situaciones educativas a trabajar a lo largo de todo el ciclo educativo:

— Dos temas de introducción a los procedimientos y conceptos fundamentales básicos, que permita al alumnado crear una serie de destrezas y recursos encaminados a desarrollar un cierto grado de autonomía educativa:

Trabajamos con la Geografía (aportación de instrumentos para la percepción y el análisis de estructuras espaciales).

Trabajamos con la Historia (aportación de instrumentos para la percepción y el análisis de estructuras temporales y de documentación).

— A partir de aquí se estructuran una serie de temas cuya intención es la de aportar bases para el análisis y la reflexión sobre la cronología de la Historia de la humanidad. Son temas que abordados y presentados de acuerdo a una selección cronológica, desarrollan estudios de elementos y tópicos de la Historia de la humanidad en general, pero que permiten construir al mismo tiempo el pasado de Euskal Herria. No pretendemos con estos temas hacer un tratado de Historia universal, sino que el alumnado pueda llegar a establecer relaciones de pasado entre la vida en Euskal Herria y las principales manifestaciones e influencias desde el exterior. Estos temas, permitirán desarrollar la comprensión del sustrato cultural particular de Euskal Herria, pero también el de las culturas más generales a las que pertenece (occidental, europea, etc.). Estos temas son:

El hombre transformador de la materia: evolución y Paleolítico.

El hombre modificador de su entorno: El Neolítico y las primeras ciudades.

Desarrollo y asentamientos humanos: los primeros imperios.

La Edad Media.

El Renacimiento el estudio de una cultura.

La revolución industrial.

La revolución francesa: la revolución social.

El siglo XIX en Euskal Herria.

El siglo XX: la industrialización en Euskal Herria.

— Una vez completados estos temas de carácter cronológico y con un fuerte enfoque desde la Historia como soporte epistemológico, es importante también empezar a utilizar

todo lo aprendido para el análisis de la sociedad contemporánea en la que se vive. Para ello se diseña otro bloque temático cuyo objetivo es precisamente el de desarrollar, analizar y profundizar tópicos, culturas y situaciones de la actualidad, pero que tienen fuerte perspectiva de futuro:

¿Dónde vives? ¿dónde vivo?: el estudio de las ciudades.

El mundo a finales del siglo XX: progreso, desigualdad, 1º, 2º, 3º er. mundo...

La sociedad económica.

Participación y organización ciudadana: la política.

Ideas y movimientos del siglo XX.

De esta forma se establece un proyecto que ofrece coherencia entre las necesidades de conocer y analizar:

Espacios cercanos y lejanos.

Tiempos próximos y alejados.

Culturas exteriores o periféricas y autóctonas.

Sociedades generales/supraterritoriales y sociedades concretas con alcance territorial limitado o reducido.

c) Otro de los elementos de obligada reflexión podríamos plantearlo de la siguiente manera: ¿Qué sentido tiene el término "contexto social" en un ciclo obligatorio que abarca un período importante de la vida de las personas como es el de la preadolescencia y la adolescencia?

A raíz de todo lo comentado en líneas anteriores, hemos de tener en cuenta que el mundo moderno ha alterado los significados de algunos de los conceptos de uso frecuente en el ambiente educativo. Un ejemplo claro es, sin duda alguna, la expresión "contexto social". Frente a la consideración que se ha tenido del **contexto social** como el espacio o referente en donde la persona vivía y desarrollaba su actividad, la actualidad obliga a tener en cuenta una serie de matizaciones que le den una dimensión más acorde con los tiempos modernos:

— Los contextos culturales y sociales, hoy en día y gracias a los medios de comunicación, trasladan los intereses y las vivencias de las personas más allá del núcleo socio-cultural en el que se vive o del que se forma parte físicamente. Por poner un ejemplo clarificador digamos que en un alto porcentaje de jóvenes, la música o el deporte pueden tener los centros de interés fuera de las provincias, el país o incluso del continente en el que se habitan.

— Las aspiraciones personales de conocimiento, de trabajo o de tiempo libre, se abren cada día con más intensidad y posibilidades hacia un contexto territorial, social y cultural cada día más amplio. Estudiar o trabajar en otro país o continente, sentir atracción por otras culturas, se presenta en la actualidad como una posibilidad más real y factible.

— Las dependencias e intereses políticos llevan cada vez más a nuestra sociedad a la creación de acuerdos, demarcaciones territoriales y de espacios de relación e intercambio muy amplios, haciendo que los términos límite y frontera vayan cambiando de significado paulatinamente.

— Contexto social en el mundo moderno es una expresión que engloba algo más que el espacio físico o el área de convivencia y relación física, prolongando su influencia al terreno cultural, lúdico o intelectual. Con el paso del tiempo y con los continuos avances de la técnica, se va haciendo más difícil precisar qué es lo que se percibe como más cercano y por qué razones se sienten lejanas algunas estructuras que físicamente se encuentran a mayor proximidad.

Precisamente por toda esta ampliación de significados del contexto social, ahora más que nunca, es necesario que el medio escolar se convierta en un compensador de contextos. Las instituciones educativas, y más en un período de enseñanza obligatoria, han de ayudar al alumnado a no desconectar e infravalorar el espacio sociocultural en el que está inmerso. Debe sobre todo educarse a las personas a que no fomenten la idea, muy frecuente todavía, de lo internacional como moderno y con futuro frente a lo autóctono como provincialismo y abocado a la inutilidad y la desaparición. Muy al contrario debe ayudarse a ver sobre todo los contextos próximos como compatibles con los exteriores y a sentirlos como parte de la riqueza cultural, no sólo de su pueblo sino también de la humanidad en general.

La búsqueda de propuestas curriculares que fomenten estas compensaciones es una necesidad vital de un sistema educativo que pretende formar personas en un mundo con grandes peligros de homogeneización y uniformidad, que pueden empobrecer seriamente la cultura de la humanidad.

2. OPCIONES EPISTEMOLÓGICAS

Pero los temas son sólo marcos generales, enunciados, títulos o espacios de trabajo que necesitan concreción y desarrollo. Para la puesta en práctica de los temas es necesario buscar un criterio educativo, es decir, preguntarse qué conocimiento pretendemos provocar y qué características ha de tener este conocimiento.

Con respecto a lo que ya hemos señalado hasta ahora podríamos preguntarnos si existe una epistemología concreta que facilite el trabajo de los temas seleccionados desde la relación entre el entorno cercano y las estructuras culturales supranacionales y generalizantes.

El área de Ciencias Sociales tiene problemas importantes de definición epistemológica al tener una tradición confusa en la que se ha tendido a la yuxtaposición de áreas de conocimientos y en la que los ejemplos de interdisciplinariedad no han sido muy frecuentes y prácticamente inexistentes las propuestas globalizadoras. En este sentido la oferta de un proyecto que busque puntos de conexión, de integración, de acercamientos y de interdisciplinariedades, es absolutamente necesaria para abordar un área de conocimiento que trabaja sobre todo la comprensión de la sociedad. Pero en un contexto educativo moderno un proyecto de Ciencias Sociales no debe limitar su colaboración a las áreas de conocimiento hermanas o afines (Geografía, Historia, Antropología, Arte, Política...), sino que debe mostrarse sensible al contacto e intercambio con otro tipo de áreas curriculares que le pueden ser muy útiles para explicar el mundo actual y las posibilidades que se detectan para el futuro: las Ciencias Naturales, la Tecnología, la Ecología, etc.

Como consecuencia del análisis de estos presupuestos se estructuran en el proyecto dos ejes epistemológicos básicos a partir de la Geografía (estudio del espacio) y de la Historia (enclave cronológico y estudio de las fuentes de información) que sirven de soporte para el trabajo y la conexión con el resto de ciencias sociales y la relación con otras áreas curriculares.

Para procurar este tipo de conexiones es importante seleccionar la tipología de contenidos que se han de trabajar desde cada campo epistemológico seleccionado y que se pondrán en práctica en las diferentes unidades didácticas

propuestas. En la búsqueda de una coherencia interna que homogenice estos planteamientos el proyecto establece, siguiendo las orientaciones de los Diseños Curriculares, una serie de contenidos generales:

Hechos, Conceptos y *Principios*: que dependerán de los temas mencionados con anterioridad.

Procedimientos:

- Manejo y utilización de la búsqueda de información.
- Organización y catalogación de la información.
- Utilización y aplicación de las estructuras espaciales.
- Utilización y aplicación de estructuras temporales.
- Difusión de la información.

Valores, Actitudes y Normas:

- Respeto a la sociedad y la participación activa en ella.
Respeto al conocimiento.
- Respeto a los valores humanos y de las personas.

3. CRITERIOS QUE FUNDAMENTAN EL USO DE UN PARADIGMA

En el mundo de la educación escolar no basta con plantearse que es lo que se debe enseñar, sino también cómo, cuando o por qué no aprende el alumnado lo que se le pretende enseñar. En la búsqueda de respuestas a estas cuestiones, el proyecto se ha apoyado en una concepción educativa cercana a los presupuestos constructivistas y ha tenido en cuenta algunos de los planteamientos que Stenhouse ha enunciado en su *Humanities Project*. Desde estos paradigmas el proyecto se definiría como potenciador de la educación "significativa" y fomentadora de la búsqueda de la educación y el desarrollo integral de las personas.

Fruto del acercamiento y las referencias de los planteamientos constructivistas y de la educación significativa nacen las dinámicas y los planteamientos metodológicos de todo el proyecto.

Un ejemplo de cómo el proyecto utiliza los presupuestos paradigmáticos en la expresión de los materiales, lo podemos ver con claridad en aquellos instrumentos que se crean con el objetivo de trabajar de forma significativa el tiempo histórico en el alumnado. Hemos comentado con anterioridad la preocupación de relacionar y conectar el entorno cercano con medios lejanos en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, esta conexión debe hacerse a través de la búsqueda de significaciones que la hagan comprensible para el alumnado. Intentando fomentar esta significación, se crean una serie de dinámicas específicas: lo puedo visitar, el pasado desde el presente, desde donde yo vivo,...

Estas propuestas pretenden trabajar, sobre todo, la búsqueda de la incidencia en el tiempo actual y en el espacio cercano, en el que está inmerso el alumnado, de cuestiones y acciones de otros tiempos y espacios. Se buscan sobre todo elementos palpables, concretos, en cierta medida "vivos", que el alumnado pueda observar directamente. De esta forma podrá construir sus significados desde la experiencia y la observación directa.

El paradigma constructivista nos sirve de soporte para crear una serie de necesidades encaminadas a tener en cuenta las ideas previas, las opiniones del alumnado, etc.

4. ARTICULACION CON LOS TEMAS TRANSVERSALES

En el área de Ciencias Sociales, quizá más que en otras áreas curriculares, los ejes transversales se presentan como una necesidad imperiosa de tratamiento y de “acercamiento vivo” a la comprensión de la sociedad en la que vivimos y en la que desarrollamos nuestra actividad. Desde esta perspectiva es necesario diseñar una estrategia y una metodología que permita al alumnado no sólo trabajar determinados contenidos transversales, como puedan ser los derechos humanos o el sexismo, sino sobre todo, que enseñe a descodificar y desenmascarar las deficiencias sociales que hacen necesario dedicar un espacio educativo a las transversalidades.

En este sentido se desarrolla el método de la **REDIMENSION**, que sería la dinámica mediante la cual el alumnado se replantea todos los contenidos trabajados y la manifestación que de ellos hacen las fuentes de información. Redimensionar significa devolver los contenidos a una dimensión adecuada y real, impidiendo que el alumnado generalice informaciones como si afectaran por igual a todos los humanos independientemente de su sexo, su raza, su nivel económico y social, etc.

5. LAS POSIBILIDADES DE ADAPTACION DE LOS MATERIALES

Desde los primeros momentos en los que se comenzaron a desarrollar los materiales han estado presentes una serie de preguntas:

¿Es posible conjugar un proyecto curricular impreso con las necesidades de adaptación curricular de los centros y del profesorado? ¿Cómo hacer que un proyecto impreso, o editado, facilite e incentive la toma de decisiones sobre la adaptación curricular? ¿Puede convertirse un proyecto, debido a su formato, en un instrumento que aliene o suprima la capacidad de toma de decisión por parte del profesorado? ¿Qué tipo de facilidades se da al profesorado que trabaja el proyecto, para que tome decisiones encaminadas a la confección de las adaptaciones curriculares?.

Si alguna característica tiene la sociedad industrializada y tecnológica en la que vivimos es sin duda alguna la de la mutabilidad o capacidad de cambio. Los conocimientos, la tecnología y la información aparecen y se desfasan cada día con mayor velocidad y celeridad. Esta característica hace que los canales de información tengan tanta importancia como la información misma. Como consecuencia de la importancia de los canales de comunicación cada contexto social, cada persona, cada colectivo manifiesta diferentes posibilidades de conocimiento. Esta es una de las justificaciones que hacen muy valioso un instrumento como el proyecto curricular de centro o las adaptaciones curriculares de cada área. En este sentido un proyecto curricular debe, no sólo posibilitar que alguien de forma voluntaria pueda hacer una adaptación curricular de las propuestas de un proyecto, sino sobre todo debe ofertar, incentivar y promover la contextualización de los contenidos a los ámbitos espaciales y culturales en los cuales se va a poner en práctica.

Tratando de dar respuesta a estas necesidades el proyecto ha articulado una serie de estrategias que empiezan en la selección del soporte mediante el cual se presenta al profesorado el material de trabajo. Hasta ahora los materiales de aula, y sobre todo los libros de texto presentan bloques cerrados de contenidos que abarcan todo un curso escolar. Esto hipoteca el nivel de decisión sobre secuenciaci

ción de temas y adaptación de las secuenciaci

Pero ¿sólo el formato del material del proyecto puede incentivar y facilitar las adaptaciones curriculares?

No, evidentemente hemos de decir que no, pero esta respuesta simple se complica de nuevo cuando pretendemos aportar soluciones prácticas que la enlacen con la realidad. En la búsqueda de soluciones, hemos llegado a la conclusión de que el principal elemento de la adaptación curricular, y por lo tanto de un proyecto que pretenda fomentarlo, está sobre todo relacionado con la concepción educativa que lo soporta. Partiendo de estas concepciones puede hacerse compatible un proyecto editado y un material de aula contextualizado y adaptado. Para conseguirlo es importante que el proyecto no oferte sólo libros de texto con contenidos dentro, sino que también ofrezca al profesorado justificaciones y soportes para la toma de decisiones que construyan una concepción de la educación escolar que le sirva como instrumento de trabajo cotidiano. En definitiva, un instrumento que de repuesta a todas las necesidades que se le plantean al sistema educativo: exigencias oficiales, demandas sociales, preparación para el futuro, etc.

Una de las principales concepciones educativas que puede respaldar un proyecto educativo que pretende introducir al alumnado en la sociedad del siglo XXI, ha de basarse en la repuesta a preguntas como...

¿Son los materiales del proyecto la solución a todos los problemas educativos que se plantean? ¿Son por lo tanto estos materiales un todo cerrado que controla todas las posibles preguntas y ofrece todas las posibles respuestas? Un proyecto educativo que trabaja sobre la comprensión de la sociedad de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, ¿cómo ha de concebir el uso de los materiales de aula?...

Un proyecto educativo moderno no puede ofrecer la visión de un mundo cerrado en unos materiales y en unas propuestas. Las sugerencias, las estrategias y las dinámicas de un proyecto social que quiera ayudar al alumnado a vivir en la sociedad del futuro han de estar orientadas hacia la búsqueda de información social, a incentivar y motivar el interés por la indagación y la aportación de soluciones en la vida real y cotidiana. La información que ha de predominar ha de ser la del fomento del gusto por la información viva, actual y de constante renovación. Para conseguir esto no debemos hacer que un proyecto se cierre en unos materiales y propuestas concretas.

6. CRITERIOS DE COMPLEJIDAD DE LOS CONTENIDOS

La presencia de diferentes tipos de contenidos obligan a las propuestas educativas a ir más allá de los mismos materiales. Para conseguir esto, se plantean niveles de conocimiento diferente atendiendo al carácter que tengan los contenidos que intentamos trabajar. El proyecto valora los contenidos procedimentales como elementos básicos en el saber y el aprender escolar. Fruto de esta valoración, establece un procedimiento básico y general. Ante cualquier tema de trabajo o propuesta didáctica, se diferencia la información entre de uso cotidiano (toda aquella información que pueda o deba memorizarse, o aquella a la que pueda accederse con

relativa celeridad a través del uso de los procedimientos de información establecidos) y la susceptible de ser profundizada o trabajada especialmente (que será desarrollado a través de las propuestas y unidades didácticas que desarrolle el profesorado). Con este criterio los materiales ofrecen dinámicas de profundización y búsqueda de información y obligan al alumnado a trabajar con medios informativos exteriores al proyecto. Estas dinámicas permiten también facilitar los diferentes niveles educativos desde los que se puede trabajar cada propuesta y cada contenido, posibilitando de esta forma la educación diferencial.

Hemos de matizar no obstante que el trabajo diferencial y la adaptación de los materiales a diferentes necesidades educativas, es entendido en este proyecto no como una cuestión de temas adecuados a unos niveles y no convenientes para otros, sino como un aspecto desde lo procedimental hacia la mayor capacidad de conceptualización. Es decir, no se hace educación diferencial a partir de temas más fáciles para unos y más difíciles para otros, sino que la adaptación debe hacerse siempre desde el mismo tema para todos los miembros de un aula. El elemento diferencial ha de centrarse en el carácter de exigencia de los contenidos. Habrá alumnado que sólo podrá trabajar los temas procedimental o actitudinalmente, mientras que otros/as podrán llegar a grandes niveles de conceptualización y comprensión.

7. INTERDISCIPLINARIEDAD Y GLOBALIZACION

La percepción que se tiene de la realidad es una apreciación, una captación de datos interdisciplinares y globalizados. Los acontecimientos, los sucesos, los aspectos y las percepciones sociales se presentan inmersas en múltiples facetas, lo económico, lo político, lo social, lo cultural, lo ecológico, etc. Sin embargo en la vida escolar, sobre todo en los niveles en los que se centra el proyecto Gizarte, el estudio se hace desde áreas de conocimiento que, de forma general, no tienen ninguna relación entre sí. Desde los planteamientos escolares, el alumnado estudia la vida, la sociedad, como si ésta estuviera parcelada y acotada, sin relación posible entre cada una de las formas de conocimiento desde las que se estudia.

Las soluciones a esta parcelación del conocimiento son difíciles de dar desde un proyecto que intenta responder a un sistema educativo que separa las áreas, les otorga un tiempo limitado a cada una y las dota de un contenido específico independiente y sin relación con otras áreas del mismo nivel educativo. Toda solución a esta estructura legal ha de pasar fundamentalmente por la voluntariedad y la iniciativa del profesorado que forma un equipo educativo de nivel o centro. Sin embargo un proyecto educativo no puede limitarse a descargarse en la intencionalidad personal o de equipo del profesorado todas las posibilidades de interdisciplinariedad. Es necesario ofrecer situaciones educativas concretas y propuestas específicas dentro de estas situaciones que faciliten y motiven al profesorado su puesta en práctica y la búsqueda de comunicaciones con otras áreas curriculares.

En este nuestro proyecto con respecto a la selección de los temas, y en las propuestas concretas dentro de los temas seleccionados, se ofrecen constantes alusiones a las posibilidades interdisciplinares de cada tema. Veamos algunos ejemplos de propuestas que son fácilmente trabajables desde las Ciencias Sociales y desde otras áreas:

— La Evolución desde las Ciencias Naturales, la Química, la Geología,...

— La Cartografía desde las Matemáticas, desde las Ciencias Naturales,...

— La industrialización y la sociedad moderna desde la Ecología, las Ciencias Naturales, la Tecnología, etc.

— Los cómic y la lectura de imágenes desde el Lenguaje, la plástica,...

8. LAS DIFICULTADES DE LA ELABORACION DE MATERIALES

La elaboración de materiales curriculares tiene siempre que superar muchas dificultades. La más importante, sin duda, es la falta de desarrollo científico y de investigación en determinados campos. Sería interesante que las diferentes Ciencias Sociales en Euskal Herria desarrollaran algunas investigaciones sobre aspectos que en la actualidad están escasos o nulumente ilustrados. Estas deficiencias impiden con frecuencia el que se puedan trabajar con profundidad determinados temas, reduciéndose el tratamiento de los mismos a los materiales y el conocimiento científico que disponemos y no a una verdadera selección y priorización de temas.

Sería interesante, desde mi percepción, que la comunidad científica desarrollara de una forma más decidida temas que permitan disponer de un catálogo de conocimientos respecto a la sociedad vasca más amplio que el actual:

— El desarrollo y profundización de las sociedades prerromanas, su economía, su sociedad, sus relaciones culturales, etc. Confección de catálogos materiales, elaboración de análisis sociológicos, etc.

— La sociedad medieval vasca, sus relaciones de poder, su convivencia, su economía. Una mayor profundización en la Historia económica y social,...

— La influencia de corrientes culturales como el Renacimiento en la sociedad vasca...

— Sistemas comerciales no industriales en Euskal Herria: el funcionamiento, financiación, canales de comercialización, de las ferreterías, el pastoreo, la agricultura, etc.

— Las relaciones sociales y las estructuras económicas de todo el siglo XIX y en especial sobre el proceso de industrialización, y todo el siglo XX.

— Elaboración de investigaciones sobre demografía en diferentes momentos de la historia.

— Tipologías de conocimientos previos respecto a determinados temas y conceptos y a determinadas edades.

— Estudio de las influencias de las persistencias de determinadas ideas previas y sus influencias sobre el proceso de aprendizaje.

Pero sobre todo y para elaborar un proyecto que responda a un último ciclo de enseñanza obligatoria, se echa en falta todo un catálogo y repertorio de obras de divulgación de los conocimientos actuales sobre la sociedad vasca, su presente y su pasado. Con frecuencia los pocos estudios de investigación que se han realizado se circunscriben al mundo erudito y casi exclusivamente de lenguaje escrito, siendo de difícil utilización y comprensión desde las aulas en los niveles que nosotros trabajamos. Habría que pedir un esfuerzo de creatividad a los investigadores y una decisión más clara por parte de las editoriales y la administración para que esta iner-

cia de la investigación aislada y arrinconada se viera alterada y pudiera beneficiarse de ella el mundo escolar.

En un mundo de venta de imágenes, de reducción de los mensajes textuales, las Ciencias Sociales necesitan ofertar mejores sistemas de divulgación más gráficos, más documentados y mejor presentados. Sin embargo la divulgación, todos lo sabemos, es cara y difícil de ser abordada unilateralmente por una parte de la sociedad (llámese editorial, investigador, administración o grupo de interés). Y es por ello que un congreso como en el que nos encontramos hoy, puede servir como punto de reflexión para ver la necesidad de realizar un esfuerzo en este campo. La cultura vasca no se puede permitir el lujo de competir con otras influencias sin ofertar mensajes más modernos y divulgación más creativa. Sin ella, indudablemente el mundo educativo vasco seguirá resintiéndose y compitiendo pobremente contra otras influencias culturales y sociales más atractivas.

SUGERENCIAS

1. Fomentar e incentivar la divulgación de los conocimientos científicos que permitan trabajar la cultura vasca desde los mismos parámetros que otras ofertas culturales: más mensaje visual, mejores recursos para expresar las ideas, etc.
2. Fomentar e incentivar los intercambios entre las universidades, los conocimientos científicos y sociales más modernos y la educación.